Año 9/2020

Doxa

Revista Bíblico - Teológica

ISSN 2305 - 1760

SEHIT

SOCIEDAD ESTUDIANTIL HONORÍFICA
DE INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA

DOXA

SEHIT

SOCIEDAD ESTUDIANTIL HONORÍFICA
DE INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA

Facultad de Teología

Universidad Adventista de Bolivia

La revista Doxa es una publicación anual de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica (SEHIT), en coordinación con la Facultad de Teología y la Universidad Adventista de Bolivia.

CUERPO EDITORIAL

Editor General
Cristhian Alvarez Zaldúa

Director
Alejandro Reinaga Miranda

Jefe de Redacción
Marlon Leines Gonzalez

CÓMITE DOCENTE ASESOR

Víctor Choroco
Hernán Chuquimia
Daniel Pairo
Samuel Antonio
Marco Yupanqui

Las opiniones y/o conclusiones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no representan una postura oficial, ni de la institución, ni de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Universidad Adventista de Bolivia

Facultad de Teología

Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica

Directiva 2020

Docente asesor: Pr. Samuel Antonio

Presidente: Alejandro Reinaga Miranda

Vicepresidente: Cecilia Claros Gutiérrez

Tesorero: Gustavo Limachi Mamani

Comités

Científico académico: Marlon Leines Gonzalez

Comunicación y marketing: Pedro Kapa Onofre

Publicaciones: Joshua Schochet Paucar

Actividad social: Jean Carlos Farias

Ética: Joseph Espinoza Laglaguano

PRESENTACIÓN

El 2020 es un año especial, no solo porque hemos vivido una pandemia que afectó el normal desenvolvimiento de las actividades humanas, sino también porque la crisis permitió que nos volvamos más creativos y pudiéramos adaptarnos a las nuevas condiciones de vida. Por eso, en la Facultad de Teología de la UAB nunca paramos. Tuvimos que continuar con las clases, las prácticas, la asamblea, el evangelismo, el Simposio y otras actividades de manera virtual.

Así también, el deseo de investigar en los estudiantes nunca se detuvo, y ellos, con mucho esfuerzo y sacrificio, lograron, no solo, cumplir los requisitos académicos que demandaban sus profesores de cada materia, sino también escribir artículos teológicos para presentarlos en DOXA como fruto de todo el conocimiento académico y espiritual adquirido. Nuestros alumnos no solo disfrutan de escribir, también los motiva el fortalecer y edificar a los lectores de la revista, así como el dejar un legado plasmado para siempre en estas páginas.

Con sinceridad anhelo que puedan disfrutar de los variados artículos de DOXA, y que después de leerlos asiduamente, sientan que realmente fueron de bendición, y les sirvieron para crecer "en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo" (2 P 3:18).

Un saludo cordial a todos,

Dr. Cristhian Alvarez Zaldúa
Editor General DOXA

CONTENIDO

PRESUPOSICIONES HERMENÉUTICAS AL INTERPRETAR 2 PEDRO 3:8
Eddy Cristian Calle Calsina…….…….. 1

ESTUDIO INTERTEXTUAL DE APOCALIPSIS 14:7 Y DANIEL 7:10: ¿HABLAN DEL MISMO JUICIO?
Alejandro Reinaga Miranda ……..…… 17

EL TRIPLE EXILIO JUDÍO Y SU RELACIÓN CON LA PROFECÍA DE LOS SETENTA AÑOS DE CAUTIVERIO NEOBABILÓNICO
Marlon Alejandro Leines Gonzalez…… 32

¿CÓMO INTERPRETAR LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE?
Alvaro Gabriel Vicente Huaynoca……..…… 47

PERDÓN Y LIMPIEZA: EJEMPLIFICANDO LA SOLUCIÓN AL PROBLEMA DEL PECADO
Edmundo Víctor Lara Pattzi……. 61

DISCREPANCIAS EN CORINTO: ¿QUÉ ENSEÑA PABLO RESPECTO AL DON DE LENGUAS?
Diego Armando Guillermo Bautista Nina…….. 74

EL ERROR DE LA ALEGORIZACIÓN: LA PARÁBOLA EL BUENSAMARITANO Y LA CORRECTA HERMENÉUTICA
Rudy Limber Terrazas Mamani …… 86

EL MENSAJE CENTRAL DE DEUTERONOMIO 6:4 Y SU CONTEXTO
Rodrigo Gonçalves da Cruz……... 101

PRESUPOSICIONES HERMENÉUTICAS AL INTERPRETAR 2 PEDRO 3: 8

Eddy Cristian Calle Calsina
Estudiante de teología (5to año)

Introducción

A lo largo de los años, el ser humano ha intentado explicar el origen de la vida,[1] la existencia de Dios, el propósito de la existencia, a pesar de que estas preguntas se han respondido generación tras generación, no se ha conseguido afirmar, ni comprobar el verdadero origen, cabe aceptar que ese estudio escapa sus manos, estos hombres después de años de investigación han llegado siempre a la misma incógnita. Algunos, prefieren formular hipótesis y seguir esperando el día en que finalmente se compruebe con evidencias sus creencias, al fin y al cabo, encuentran más razonable y hasta lógico creer que nuestro origen no depende de algo sobrenatural, sino del azar. Otros, terminan aceptando que hay algo realmente grande más allá de nosotros que no podemos comprender, este es el caso de Copérnico, quien por mucho tiempo había hecho investigaciones sobre el universo, y terminó aceptando que Dios había puesto todo en su lugar,

[1]La búsqueda de nuestros orígenes ha sido el trabajo de estudio de grandes hombres de del pasado, entre ellos encontramos a William Paley, teológo británico que defendía la existencia de Dios, en contraparte, Jean Baptiste Lamarck, naturalista, y el primero en hablar sobre evolución biológica, ambos escribieron libros en los cuales presentan y defienden su manera de pensar, más información ver: William Paley, *Natural Theology: Or, Evidences of the Existence and Attributes of the Deity* (Philadelphia: Jhon Morgan, 1802); Jean Baptiste Lamarck, *Filosofía zoológica* (Barcelona: Alta Fulla "mundo científico," 1986).

al ver la precisión del movimiento de los planetas y de la misma tierra, entendió que alguien supremo había dado origen al universo,

> ¿Quién, después de aplicarse al estudio de las cosas que se ven establecidas con el mejor orden y dirigidas por la decisión Divina, no abriría los ojos a través de la contemplación diligente de ellas, a través de una mera habituación a lo que es mejor, y no admiraría al Artífice de todas las cosas, en quien se encuentra toda la felicidad y todo el bien? Porque el Divino Salmista ciertamente no dijo injustificadamente que se complacía en las obras de Dios y que se regocijaba en las obras de Sus manos. No menos, por estas cosas, como por medio de algún vehículo, somos transportados a la contemplación del Dios Altísimo.[1]

Los cristianos por otro lado, aceptan la Biblia y mantienen la creencia de Dios como el originador de la vida. Sin embargo, existen problemas cuando se interpreta la Biblia con algunas ideas o creencias ya establecidas, estás se llaman presuposiciones y son ideas concebidas en el pasado, que generalmente se ponen como base para interpretar la Biblia. Cuando esto sucede, generalmente se llega a desvirtuar el mensaje bíblico y hacer decir a la Biblia algo que ella no enseña, en otras palabras, cambiar su verdadero significado, y hasta a veces contradecirla.

Lamentablemente, esto ha generado que muchos cristianos sinceros, al ver la Biblia y no tener un conocimiento cabal de las Escrituras, sean confundidos frente a tales enseñanzas; y, es más, sean influenciados por razonamientos modernos, y especialmente por la así

[1]Nicolás Copérnico, *De revolutionibus orbium coelestium, Johannes Petreius* (Núremberg: Johannes Petreius, 1543), 10, 11. En referencia a los Salmos.

llamada ciencia moderna, que busca explicar de manera lógica y razonable el origen de la vida.

Debido a esto, el presente artículo se desarrolla en base a 2 Pedro 3:8,[1] uno de los pasajes bíblicos con extrema frecuencia mal interpretados en los últimos años. El mismo que ha sido incorrectamente enseñado a la comunidad cristiana, y, por consiguiente, muchos creyentes sinceros han aceptado a ciegas esta enseñanza que no procede de la Biblia, creyendo ser la verdad y aceptándola como Palabra divina.

El objetivo en esta investigación es una aproximación exegética a 2 Pedro 3:8 por medio del estudio de lenguas originales, usando las herramientas de la exégesis y revisando el contexto gramatical, social, de autoría, y del pasaje en estudio, además, se dará a conocer las implicancias teológicas que ella conlleva.

Contexto literario

Esta carta fue escrita por el apóstol Pedro. En la epístola, él mismo se identifica como *apóstol de Jesucristo*,[2] identificación que también aparece en la primera carta; sin embargo, muchos críticos atribuyen esta segunda carta a otro escritor. Suponen que simplemente

[1]A menos que se indique lo contrario, en este artículo las citas bíblicas han sido tomadas de la *Versión Reina-Valera 1960.* En adelante RV60.

[2]Terrance Callan, *Acknowledging the Divine Benefactor: The Second Letter of Peter* (Eugene, Oregon: Pickwick Publications, 2014) 32, 33. La cursiva es mía.

se usó el nombre del apóstol, y toman en consideración que existe una notable diferencia en ambas cartas, ya que en la primera carta solo se menciona el nombre Pedro, en cambio, en la segunda, se presenta como Simón Pedro.[1] De todos modos, esta combinación del nombre "Simón Pedro" es conocida, y usada por lo menos una veinticinco veces fuera de este libro, haciendo siempre referencia al apóstol Pedro, de este modo, esta crítica no sería un problema en la autoría del libro.

Una segunda diferencia de la que hablan, es el tipo de escritura. Enfatizando que Pedro era alguien sin educación y, específicamente, que no pudo escribir de diferente manera cada carta. No obstante, un crítico de la Biblia no reconoce la costumbre de utilizar amanuenses[2] para escribir las cartas, ahora bien, es una explicación razonable, ya que se tiene evidencia bíblica de apóstoles que dictaban sus cartas, una de ellas se encuentra en 1 Pedro 5:12 donde se menciona a Silvano como intermediario de Pedro con la audiencia.[3]

[1]Simon J. Kistemaker, *Comentario Nuevo Testamento 1-2 Pedro y Judas* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1994), 178, 179.

[2]Los amanuenses eran una especie de escribas, secretarios y copistas, que se encargaban de escribir los textos dictados por sus autores, generalmente eran contratados, sin embargo, en el imperio romano solían ser los esclavos. Uno de los autores bíblicos que usó amanuenses fue el mismo Pablo, que a pesar de ser un buen escritor usó estos escribas.

[3]Alfonso Lockward, ed., *Nuevo diccionario de la Biblia* (Miami, Florida: Editorial Unilit, 1999) s. v. "Pedro, epístolas de".

Además, el autor de esta carta hace muchas descripciones de sí mismo, mostrando innegablemente a Pedro, quien estuvo con Jesús en todo momento. Se deja en claro haber sido testigo ocular del Mesías. Un ejemplo evidente es que Pedro citó las palabras exactas que escucho en el momento de la transfiguración de Jesús, "Este es mi Hijo, mi Amado, en el cual tengo complacencia" (2 P 1:17), mencionado del mismo modo en Mateo 17:5. Esta es una evidencia contundente, ya que solo tres discípulos presenciaron este acontecimiento.[1] En consecuencia, el apóstol se describe como enviado por su Maestro. "Pedro ha recibido su autoridad de Jesucristo, quién lo envió como representante suyo",[2] razón por la cual presenta el mensaje con autoridad a la iglesia.

Por otro lado, la audiencia que sugiere esta segunda carta es la misma de la primera, ya que, en el capítulo 3:1 el autor menciona que es la segunda carta que escribe, entonces, el mismo texto sugiere que ambas cartas tengan la misma audiencia. El apóstol Pedro ve necesario escribir una segunda parte, de modo que, ambas cartas se dirigen a los habitantes de Asia Menor (este territorio comprende Ponto, Galacia, Capadocia, y Bitinia).

En relación a la fecha de escritura no se conoce con exactitud, ya que el texto mismo no lo sugiere, de todas maneras, se sabe que Pedro murió con a manos del emperador Nerón, cerca del año 64 d.

[1]Dunn James D. G., *Neither Jew nor Greek: A Contested Identity (Christianity in the Making)* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B Eerdmans Publishing Co, 2015), 101.

[2]Kistemaker, *Comentario Nuevo Testamento 1-2 Pedro y Judas*, 179.

C.,[1] de este modo, se sugiere una fecha anterior a su muerte y persecución, la fecha estimada podría ser entre el 60 d. C.

La carta presenta un formato común al tiempo de su escritura, primero, encontramos el saludo del autor, enseguida se menciona a los destinatarios, luego de desarrollan los temas en cuestión, y finaliza con un saludo posterior y final.[2] Esta carta, en comparación con las demás epístolas, se diferencia por su sencillez literaria, y no así por la complejidad que caracteriza al apóstol Pablo, además de ser corta, presenta un mensaje de exhortación hacía la iglesia de la importancia del crecimiento espiritual, se habla de la seguridad del cumplimiento de las profecías, se advierte sobre falsos maestros y profetas y en su mayoría se expone acerca la segunda venida de Cristo.

2 Pedro 3 en la estructura del libro

La estructura del libro podría dividirse de este modo: (a) Importancia de la vida que agrada a Dios (1:3-15); (b) Doble testimonio de la venida del Señor (1: 16-21); (c) Carácter y conducta de los falsos maestros, (2: 1-22 1); (d) La venida del Señor es segura (3: 1-16).[3] Es preciso dar a conocer que el libro presenta diferentes temas doctrinales, entre ellos, “El énfasis permanente de 2 Pedro

[1]*Nuevo Diccionario de La Biblia* s. v. “Pedro, epístolas de”.

[2]Juan Carlos Cevallos y Rubén O. Zoroli, *Comentario bíblico mundo hispano: Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas* (Colombia: Editorial Mundo Hispano, 2006), 23:303.

[3]Ibíd., 23:373, 374.

respecto a su llamado al crecimiento espiritual (cap. 1), su advertencia contra la enseñanza falsa (cap. 2), y su llamado a una vida santa en vista del seguro retorno del Señor (cap. 3) […]"[1] así mismo, se puede observar que en su mayoría se expone sobre la doctrina de la segunda venida de Cristo.

Esto es evidente en el siguiente esquema: [2]

a) Necesidad de pureza tanto doctrinal como conductual en los fieles, para que estén listos en la Segunda venida del Jesucristo.
b) Recalca la importancia para el conocimiento para la vida cristiana, no de un conocimiento esotérico ni puramente intelectual, sino del conocimiento personal de Jesucristo y de Dios.
c) Exhorta a los destinatarios a "añadir" a su fe virtudes espirituales (1:5-7).
d) Predice la llegada de maestros de falsedades y los denuncia.
    i. La Segunda Venida de Cristo es un mito, una ficción de los apóstoles quieren hacernos creer (1:16-19; 3:4-10).
    ii. La profecía tiene su origen en los seres humanos que interpretan sus propios sueños y visiones (1:20,21).

[1]David S. Dockery, *Comentario bíblico conciso Holman: Un comentario claro y de lectura amena sobre cada libro de la Biblia* (Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group, 2005), 643.

[2]Introducción al libro 2 Pedro de la *Biblia de Estudio Andrews*, 2016, 1557.

iii. No habrá un juicio final (2:3-10).
iv. La Segunda Venida se ha demorado, por lo que Cristo no regresará (3:4-10).

Desconfianza de la segunda venida (3:3-10)

Para comprender el texto y sus implicancias, es necesario revisar el contexto, de este modo, revisamos los textos anteriores al pasaje estudiado y el mensaje del apóstol en estos textos. Pedro reprende la desconfianza y la duda de la promesa de la segunda venida de Cristo, asegura que vendrán "burladores" quienes se mofarán diciendo: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" (2 P 3:3,4). Además, les recuerda a Dios como el creador, y que todo subsiste bajo su protección, también advierte sobre el día de juicio que está reservado para aquellos burladores de la Palabra de Dios y de sus promesas.

Desconfianza de los profetas de Dios

Uno de los factores para que exista duda en este grupo de creyentes, era la desconfianza sobre los profetas de Dios. Muchos no habían conocido personalmente al Salvador, solo habían recibido el evangelio por medio de los apóstoles, entonces, ya existía la duda en ellos. No obstante, no hay que olvidar que Pedro ya había respondido esta duda al principio de su carta, "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro" (2 P 1:19, 20). El apóstol deja en claro que la promesa del advenimiento no es un mito, y mucho menos un invento humano, sino algo realmente divino. Cabe decir

también, que estos peligros para Pedro no fueron inesperados, por el contrario, él hace una advertencia de los engañadores, haciendo eco de las palabras de Jesús refiriéndose a los últimos días, es una descripción fascinante de lo que está apunto de venir.[1]

El juicio es inevitable para los incrédulos

Aquellos que decidan voluntariamente dejar de creer en Dios por razonamientos del mundo y por consiguiente en el advenimiento, recibirán el justo juicio de Dios. Pedro utiliza la historia para ilustrar el castigo, recordando el diluvio, y como las personas ignoraron el llamado de amor de Dios, en pocas palabras, el mundo ya conoce el juicio divino porque ya sufrió una catástrofe mundial, "Es decir, Dios ha intervino en el pasado en su mundo como demostración de su justicia".[2]

Además, Pedro advierte sobre el día del juicio donde esta guardado a todos los impíos que rechacen el sacrificio de Jesús, es evidente, que el apóstol se refería a los hombres que usan la filosofía para formular ideas racionales, dejando de lado la creación; la profecía e, indirectamente, al Mesías y en su totalidad a las Sagradas Escrituras.[3] Es curioso notar que el texto estudiado sugiere una

[1]Michael Green, *2 Peter and Jude: An Introduction and Comentary*, vol. 18, Tyndale New Testament Commentaries (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1987), 18:149.

[2]Cevallos y Zoroli, *Comentario bíblico mundo hispano: Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas*, 23:392.

[3]Juan Calvino, *2da Pedro: Comentario de la segunda epístola de Pedro* (Guadalupe, Costa Rica: Editorial Clir, 2011), 83, 84.

conexión con el versículo 10 donde advierte: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche", haciendo énfasis que la venida del Señor será de sorpresa, inesperada, especialmente para los impíos que menos lo esperan.

Presuposiciones vs. revelación

El castigo para aquellos que interpretan sus ideas antes que a la misma Biblia es evidente. Debemos tomar en cuenta que las filosofías y presuposiciones siempre han estado presentes en el mundo, y, de hecho, Pedro ya en sus días advertía de estos engaños, de falsos maestros con enseñanzas convincentes. No obstante, existe un elemento clave en las palabras de Pedro que indica que estos hombres no solo defienden sus razonamientos, sino también, se burlan del hecho de creer en Dios,[1] una característica clara de reconocer a los engañadores de nuestros días.

El peligro de confiar en nuestras ideas preconcebidas más que en la Biblia seguramente nos llevará al engaño. Hoy, en medio de una sociedad donde todos aceptan la evolución como el origen de la vida, dejan de lado toda la revelación divina, es más, ya no confían en ella, y, sin embargo, defienden a capa y espada su pensamiento, y no se dan cuenta que defienden una teoría sin ser confirmada con suficiente evidencia hasta nuestros días.

Infelizmente, esto sucede con la ciencia moderna, que con el

[1]El término griego ἐμπαῖκται aparece solo dos veces en todo el Nuevo Testamento.

tiempo se ha encargado de fabricar ciencia sobre presuposiciones, contradiciendo el verdadero significado de la palabra ciencia, que es la búsqueda de la verdad, o como lo define la *Real academia española*, "conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentales".[1] Una de las características de la ciencia es que no tiene conclusiones absolutas, ya que la información, la evidencia y los datos van cambiando con el tiempo, así lo menciona algunos libros publicados que hablan de metodología científica,

> La ciencia es autocorrectiva. Las nociones acerca de nuestro medio natural o social se encuentran en permanente movimiento, es decir, todas son falibles y revisables. Siempre existe la posibilidad de que surja una nueva situación (nueva información o producción teórica) en que nuestras ideas, por más firmemente establecidas que parezcan, resulten inadecuadas. A diferencia del pensamiento religioso, la ciencia carece de dogmas: incluso los principios más generales y seguros son susceptibles de ser corregidos o reemplazados.[2]

Las presuposiciones no han introducido solo el ámbito científico y académico, sino también en la iglesia, la cual se ha visto afectada. Hoy un sin número de creyentes aceptan la evolución, y al mismo tiempo la Biblia, (no quiero decir que ellas son intolerables, al contrario, creo que la naturaleza fue creada por Dios y por

[1] *Diccionario de la Real academia española*, 23 ed., ver "ciencia".

[2] Marcos Carbonelli, Juan Cruz Esquivel, y Gabriela Irrazábal, *Introducción al conocimiento científico y a la metodología de la investigación*, 1 ed. (Buenos Aires: Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2014), 29.

consiguiente, su Palabra deberían unificar perfectamente), sin embargo, el mundo se ha empeñado en unificar la explicación evolutiva con la creación, y cuando esto sucede se desatan distintos problemas teológicos bíblicos, que sin duda contradicen a las Escrituras.

A continuación, presento el mensaje del representante de la Iglesia Católica, dando por hecho la aceptación de ambas teorías, y de algún modo mal interpretando la Biblia,

> Cuando leemos en el Génesis el relato de la creación *corremos el riesgo de imaginar que Dios haya sido un mago*, *con una varita mágica capaz de hacer todas las cosas. Pero no es así.* Él creó los seres humanos y los dejó desarrollarse según las leyes internas que Él dio a cada uno, para que se desarrollase, para que llegase a la propia plenitud. Él dio autonomía a los seres del universo al mismo tiempo que les aseguró su presencia continua, dando el ser a cada realidad. Y así la creación siguió su ritmo durante siglos y siglos, milenios y milenios hasta que se convirtió en lo que conocemos hoy, *precisamente porque Dios no es un demiurgo o un mago*, sino el Creador que da el ser a todas las cosas.[1]

Texto y traducción del idioma original

Ἓν δὲ τοῦτο μὴ λανθανέτω ὑμᾶς, ἀγαπητοί, ὅτι μία ἡμέρα παρὰ κυρίῳ ὡς χίλια ἔτη καὶ χίλια ἔτη ὡς ἡμέρα μία. (2 P 3:8). "Más

[1]San Francisco [seud.], "Discurso del santo padre Francisco con motivo de la inauguración de un busto en honor el papa Benedicto XVI," 27 de octubre, 2014, www.vatican.va/content/francesco/ es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141027_plenaria-accademia-scienze.html. (consultado: 20 de mayo, 2020). La cursiva en mía.

bien, amados, no ignoren que, para el Señor, un día es como mil años y mil años como un día" (traducción personal).

Problemas teológicos al interpretar 2 Pedro 3:8

Existen muchos especialistas, que han opinado diferente acerca este texto. Algunos como ya dijimos, influenciados por sus presuposiciones y otros rescatando el verdadero enfoque bíblico, el primer grupo interpreta este texto de manera literal, haciendo referencia al Salmo 90:4 que dice: "Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigilias de la noche". Atribuyendo esta fórmula como una regla exegética judía del siglo II. Mostrando que verdaderamente Dios vive en otro sistema de tiempo diferente al nuestro. Con el tiempo, esta regla se aplicó a los días de la creación, cambiando la narrativa de algo histórico literal, a algo simbólico acompañado de unos miles de años.[1] Este sistema de interpretación, trae diferentes conflictos teológicos, como por ejemplo, elimina la doctrina del Sábado como día de reposo, desfigura la imagen de Dios como un ser Todopoderoso, elimina la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios, borra el pecado y sus consecuencias, de igual modo, ya no existiría la necesidad de un Salvador, y por último, elimina el matrimonio, una institución establecida en el Edén. En resumen, si aceptamos la fórmula de mil años equivalente a un día, los problemas que se crean son bastante amplios, y sin contar con el hecho, de que contradice a la misma Biblia.

[1]Richard J. Bauckham, *Jude, 2 Peter*, vol. 50, Worl Biblical Comentary, ed. David A. Hubbart y Glenn W. Barker (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1983), 50:306, 307.

Se supone que Pedro cita el Salmo 90:4 mostrando, él mismo, la idea del autor del salmo, refiriéndose a la eternidad de Dios y a la escasa vida del ser humano. Sin embargo, en ningún momento se presenta una formula exegética. Si se toma el contexto mediato, se puede evidenciar que desde el vv. 3-5, Moisés presenta la vulnerabilidad del hombre, en comparación con la eternidad de Dios, y no así una regla de interpretación. Además, los judíos en el siglo II ya usaban literatura extra canónica, con las cuales defendían ideas de ese tipo, (un ejemplo de ello, es la epístola de Bernabé 15:4[1] donde aplican de manera escatológica los días de la creación) de donde se cree que se apoyaban para difundir ese tipo de interpretaciones.

Por otro lado, revisando el contexto, es difícil interpretar que para Dios un día es mil años en la tierra. Existen por lo menos tres razones para no interpretar el texto de esta manera: (1) Las palabras introductorias de v. 8 indican un nuevo pensamiento y no así una explicación del v. 7 donde se habla de un juicio venidero. El texto usa la partícula conjuntiva "**δὲ**" que generalmente se usa para denotar una nueva idea, o pensamiento mayor, y puede traducirse como "*pero, más bien, más*"; (2) Si se interpretará el v. 8 de este modo, el juicio duraría mil años, ya que la palabra usada para "día del juicio" es la misma palabra "ἡμέρα" que se usa en el v. 8, de este modo, el pecado

[1]"*Atended, hijos, qué quiere decir lo de: Acabólos en seis días. Esto significa que en seis mil años consumará todas las cosas el Señor, pues un día es para Él mil años. Lo cual, Él mismo lo atestigua, diciendo: He aquí que el día del Señor será como mil años. Por lo tanto, hijos, en seis días, es decir, en los seis mil años, se consumarán todas las cosas*." (15:4). La epístola de Bernabé es un tratado cristiano que fue preservado en el Codex Sinaiticus, se cree que lo escribió Bernabé ayudante de Pablo, de todos modos, este texto contradice a las Escrituras y por lo tanto formó parte del canon bíblico.

se extendería en lugar de erradicarlo; (3) Es difícil encajar está interpretación con lo que Pedro expone en el contexto mediato.[1]

Conclusión

En conclusión, podemos decir que, las presuposiciones afectan directamente en nuestra comprensión de las Escrituras, y, por ende, nuestra visión de Dios. Sabemos que esto sucede de manera involuntaria, por esto, es importante basar nuestras creencias en "*sola la Biblia*". Por lo tanto, debería ser nuestra única fuente de autoridad, entendiendo que ha sido revelada e inspirada por Dios. Al mismo tiempo, se confirma la verdad bíblica de la creación entendiendo el relato del Génesis como días literales, días de 24 horas como cualquier otro día, de este modo, se confirma la unidad de la Biblia y su correcta interpretación.

Además, concluimos que, revisando el texto original podemos evidenciar que el v. 8 en ningún momento presenta una formula simbólica, dando a entender que Dios vive en otro tiempo diferente al de la tierra, ese es un mensaje que contradice las Escrituras. En cambio, lo que el texto si afirma es que Dios no está preocupado por el tiempo, es más, él es paciente para con el hombre y por amor desea que nadie se pierda, proveyendo suficiente tiempo al ser humano para arrepentirse, por lo tanto, ambos pasajes bíblicos Salmos 90:4 y 2 Pedro 3:8 presentan cabalmente la eternidad de Dios y, en contraparte, la vida limitada que se ha otorgado a los seres humanos. En pocas palabras, lo que el autor quiere enfatizar es que el tiempo no afecta a

[1]Bauckham, *Jude, 2 Peter*, 50:307.

Dios, ya que Él es eterno.[1] Lo que el hombre considera una demora, para Dios es paciencia, se traduce en amor, un amor puro que es capaz de limitarse al tiempo del hombre para salvarlo. Dios no está limitado al tiempo, pero su amor es más grande por nosotros, esa es la mayor evidencia de su amor.

[1]Cevallos and Zoroli, *Comentario bíblico mundo hispano: Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas*, 23:303.